

“Hay que saber el patrimonio con que entran y salen de la política”

Transparencia. Es la única receta que propone Javier Fernández Sebastián para combatir la corrupción en sistemas democráticos. Es un fenómeno tan devastador que, por ejemplo, consiguió “sepultar” toda la gestión política de los gobiernos de Felipe González

R. UGARRIZA

BILBAO. El profesor de la UPV editó el año pasado, al alimón con el catedrático de la Complutense Juan Francisco Fuentes, *El diccionario político y social del siglo XX español* (Alianza Editorial). La corrupción fue uno de los vocablos que analizaron 50 expertos en el libro.

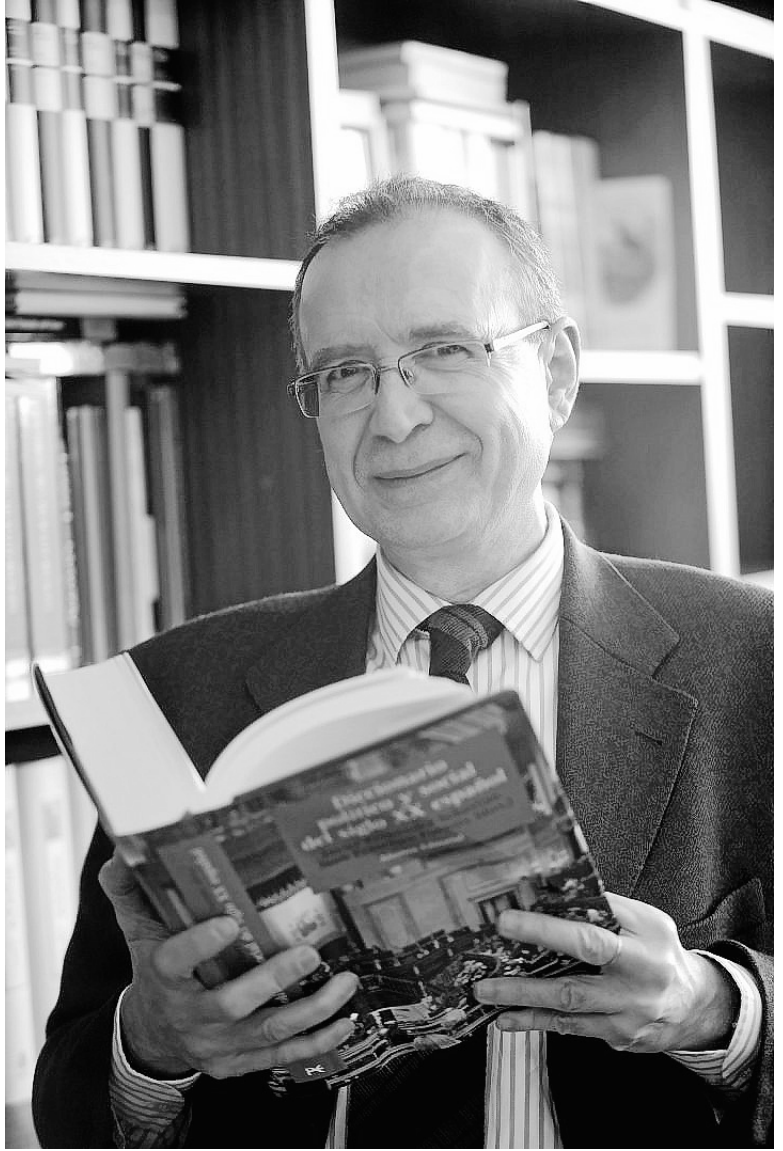
En el diccionario del siglo XX han introducido el término corrupción que no abordaban en un libro similar sobre el siglo anterior. ¿En el siglo XIX no existía?

Por supuesto que existía. Es un término muy antiguo, que se utiliza en política desde hace mucho tiempo. Empezó siendo una metáfora porque se refería a la corrupción del cuerpo político, la idea de que un organismo se echa a perder. Desde el siglo XVIII se utilizaba mucho la política inglesa. En la española se emplearon un siglo después términos como caciquismo o nepotismo, que reflejan hechos muy parecidos. **Pero ustedes tenían claro el aspecto diferenciador de la corrupción en el siglo XX y de hecho lo dejan bien claro en el prefacio.**

Una de las citas con las que abrimos el diccionario es de Felipe González del año 2003, que dice: “Siempre hay esa coletilla: la corrupción. Y sé que aparecerá en los diccionarios políticos”. En democracia el período de corrupción más sonado, que dio al traste con el gobierno de González, fueron los últimos ochenta y primeros noventa, años en los que aparecieron los casos espectaculares del director del Banco de España o de Roldán. Aunque los historiadores están juzgando la gestión de Felipe González como positiva para el país, los casos fueron tan terribles que sus gobiernos han quedado sepultados bajo el sello de la corrupción.

Es increíble cómo la corrupción se introduce en el debate político y social de la democracia cuando en el franquismo campaba a sus anchas.

Para que haya corrupción se precisan dos factores fundamentales. El primero es que proliferan en sistemas con muchas leyes y monopolios. La reglamentación excesiva y la burocracia son el caldo de cultivo idóneo para la corrupción. El segundo factor es el tiempo que un partido se mantiene en el poder; si se está durante muchos años es prácticamente seguro que habrá corrupción. En esos casos, y es lo que ocurría en el franquismo con tanto tiempo de los mismos en el poder, existe pero no se nota porque



El profesor Javier Fernández Sebastián. FOTO: JOSE MARI MARTÍNEZ

forma parte del sistema y ni siquiera es visible: hasta los que tendrían que controlar la corrupción están contaminados. Por el contrario, en los sistemas democráticos sale más a la luz, porque hay más opinión pública y periodistas que husmean. La corrupción se combate sobre todo con más transparencia.

¿Es positivo que los ciudadanos conozcamos el patrimonio que tienen los representantes públicos?

Sí, se debería saber el patrimonio con el que entran en la política y con el que salen. Aunque hay trucos, como poner las propiedades a nombre de los hijos o crear sociedades... Quien hace la ley hace la trampa.

¿En el futuro, cuando se escriba un diccionario político y social sobre la España del siglo XXI se volverá a incluir el término corrupción?

Desgraciadamente, estoy seguro de que sí. Hay cosas que van en la condición humana. Los políticos no son corruptos per se, pero ocurre que tienen oportunidad de serlo.

¿Todo el mundo tiene un precio?
No todos, pero hay un porcentaje de políticos por cuyas narices van pasando enormes cantidades de dinero y no perciben que haya ni control ni transparencia, así que tienen la tentación de meter la mano en la caja. Debemos resignarnos porque en todas las democracias hay corrupción, pero, eso sí, mucho más en las dictaduras.

SUS FRASES

“Los políticos no son corruptos per se, pero ocurre que tienen oportunidad de serlo”

“Hay que resignarse: en toda democracia hay corrupción, pero más en las dictaduras”